

RENDICION TOTAL

En nuestra cultura actual se apunta a todo menos a rendirnos pues se entiende esto como falta de capacidad o de valentía, preferimos hablar de triunfos y de victorias que de rendición, en algunas culturas la rendición en el contexto de la guerra era inaceptable llevando al guerrero al suicidio, pero en nuestra relación con Dios descubrimos que las cosas son muy diferentes, frente a lo que Dios es y la realidad de su poder , gloria, santidad y misericordia a nosotros solo nos queda rendirnos, entregarnos por completo a El. Esta es la esencia de la adoración, esta verdad medular de lo que significa la adoración la encontramos claramente expuesta es el siguiente pasaje:

Romanos 12:1 (NVI)

“Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.”

La Adoración es una entrega total al control de Dios en nuestras vidas, ciertamente esta rendición de nosotros a Dios no es algo que podamos hacer una vez por semana de una forma ritualista, es mas bien un conducta diaria, sostenida, de entrega y sumisión a Dios. Podemos decir entonces que la Adoración es un estilo de vida. Recuerdo en una ocasión mientras viajaba visitando una ciudad haberme encontrado con diversos letreros en establecimientos que decían 24/7, al preguntar a mis anfitriones lo que esto significaba me dijeron algo muy simple, lo que sucede es que esas tiendas atienden al publico las 24 horas del día los 7 días de la semana, además de sentirme como un tonto por no haberme dado cuenta de algo tan obvio, imaginé de inmediato que esta seria una buena descripción de lo que es la adoración, 24/7, quiere decir que adoramos a Dios las 24 horas del día los 7 días de la semana, exacto! Adoramos a Dios siempre, en nuestro trabajo, en la casa, en nuestro descanso, en nuestras reacciones, en nuestros pensamientos, en todo, hacedlo todo para la Gloria de Dios! Que cambio radical podrían experimentar nuestras vidas y nuestros cultos si todos los cristianos entendiéramos esta dimensión de la adoración. Una vida rendida siempre a Dios. Llegaríamos a las reuniones con expectativa, con deseos de expresar nuestra adoración a Dios junto con los demás, llegaríamos a continuar adorando a Dios.

Sin embargo aun como creyentes podemos vivir tratando de controlar nuestras vidas y luchando contra este concepto de rendición, mientras vivamos así, no disfrutaremos de una vida de adoración profunda y lo que es peor, podemos caer en una práctica religiosa y ritualista. Que terrible es ver la historia y comprobar que Iglesias que adoraban a Dios, con el tiempo se convirtieron en simples lugares de ejercicio religioso, ritualista, vacía y finalmente muerta. Dios no quiere eso para su Iglesia ni para tu vida, el quiere que aprendas a adorarle en Espíritu y en Verdad, esa adoración verdadera y espiritual empieza con una vida de rendición, rendición total, sin reservas, sin condiciones. Renueva tu rendición a Dios, renueva tu adoración a Dios.

Francis Castañeda
Director Internacional
Instituto Allegro